

# El Barça, de centro a izquierda; el Español, hacia la derecha

Santiago Codina

BARCELONA, 14 (Corresponsal D16). — Lógico e inevitable. La rabiosa actualidad política, esas ya inminentes elecciones generales, acaparan también en Barcelona toda la atención popular y han copado los temas de conversación a todos los niveles. En Canaletes, por ejemplo, ya desde hace fechas apenas se habla de fútbol. Y estos últimos días, ni se menciona al "Barça". Se habla de política, se polemiza únicamente de partidos y elecciones.

## El Barcelona, muy politizado

Se trata del club azulgrana a nivel dirigente, con algunas derivaciones a nivel deportivo. Agustín Montal no se ha significado de un modo especial, pero sus inclinaciones por un partido catalán —esa puntualización sí que la hace— son notorias y sus simpatías por Convergencia Democrática (o lo que es lo mismo, Pacte Democràtic, encabezado por Jordi Pujol), son justificadamente supuestas. Pero los tres vicepresidentes del Barcelona no coinciden en cuanto al voto. Porque Raimon Carrasco (hijo de Carrasco y Formiguera, fundador de Unió Democràtica, fusilado en Burgos en 1938), milita en dicho partido, cuyo actual líder es Antón Cañellas. Y Joan Mas Cantí, a su vez es dirigente aunque no candidato del partido Centre Català, aliado de Unió Democràtica en estas elecciones. Pero en cambio, Vives de Hinojosa, el tercer vicepresidente, era partidario de un frustrado partido llamado Catalonia, pasando luego a otra frustrada coalición —a quella de Concordia Catalana, con Samaranch al frente—, y concluyendo lógicamente, al

igual que la mayoría de sus impulsores, en la Unión de Centro Democrático, pro Suárez.

En cuanto a funcionarios, tanto el gerente Jaume Rosell como el secretario general, Joan Granados, son hombres de Pujol, entusiastas militantes de Convergencia Catalana, y por tanto, seguros votantes al Pacte Democràtic. Por cierto, que el antiguo gerente, Armand Carabén, es, por su parte, militante del Partit Socialista de Catalunya (Reagrupement).

Por lo que atañe a los jugadores, bastantes de ellos afirman no estar interesados por la política y no tener una opción de voto definida. Otros, empero, se han definido ya. Como Artola (Partido Nacionalista Vasco), Ramos (PSOE), Asensi (Centrosuárez), Rexach (Partido Socialista de Catalunya) y Mora (Convergencia Pacte Democra-

tic). ¡Ah!, entre antiguos dirigentes no faltan quienes participen de modo directo y como candidatos en las elecciones. Así, el antiguo presidente Francisco Miró Sans y un ex vicepresidente, José Doménech, figuran, aunque muy atrás, en las candidaturas de Barcelona por la Unión de Centro Democrático. Donde también —aunque en Gerona y encabezando la lista— se presenta Juan Gich Bech de Careda, ex gerente, ex directivo y ex delegado nacional de Deportes.

## El Español, menos significado

Puede que internamente lo sea tanto o más, pero externamente en la Directiva, españolista no se ha querido dar el menor síntoma de politización. Ahí no figuran elementos significados de partido alguno, y por

regla general, con la argumentación de que "el voto es secreto", los dirigentes blanquiazules han rehusado definirse. Sin embargo, por antecedentes bien conocidos, a la mayoría de ellos se les identifica como partidarios de Alianza Popular algunos, y de Centrosuárez otros, con tal vez la única excepción del joven directivo Fernando Martorell, que ha exteriorizado simpatías por la coalición Parte Democràtic, que acaudilla Jordi Pujol.

Pasando a los jugadores, sólo dos se han definido, figurando ambos en bandos diametralmente opuestos. Así, mientras De Felipe apoya a Alianza Popular, José Manuel se declara partidario del PSUC, el partido de los comunistas catalanes.

## MAYORIA BARCELONISTA ENTRE LOS LÍDERES

Y volviendo la oración por pasiva, también y a la inversa, los líderes políticos catalanes se han definido futbolísticamente. A través de una serie de entrevistas con ellos sostenidas sobre la temática político-deportiva, pude comprobar que Jordi Pujol (Convergencia), Jesepe Maria Figueras (Lliga), Joaquim Molins (Centre Català), Joan Reventós (Socialistas de Catalunya), Josep Verde Aldea (PSC Reagrupement), Josep Solé Barberá (PSUC) y Antón Cañellas y Carlos Sentís (Centrosuárez), unos más conocidos y otros menos aficionados al fútbol, se declararon todos de sentimientos barcelonistas.

En tanto, la ventaja azulgrana es total. Claro que eso puede ser también una consecuencia política de que al Barcelona, de siempre, se le ha identificado más con la historia catalanista. Y el catalanismo renacido es ahora una constante del espectro político barcelonés.